

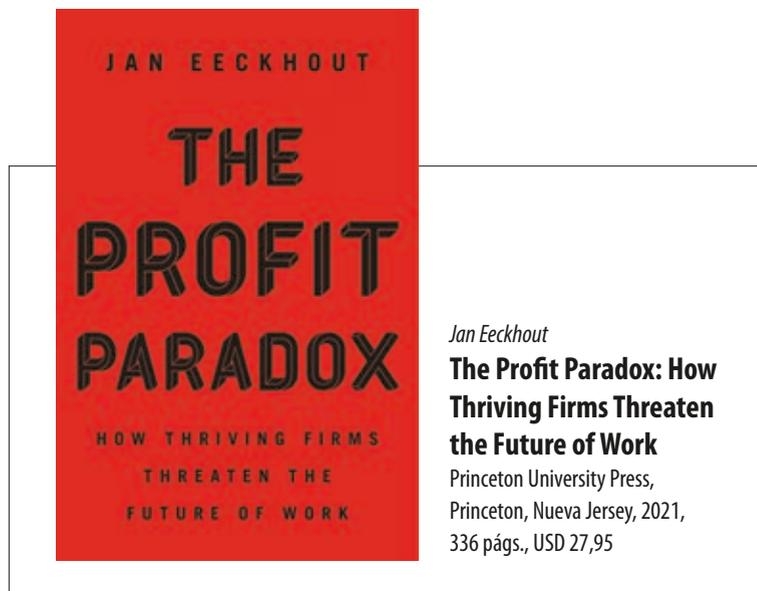
Gigantes del mercado

EL MUNDO ANTERIOR A LA COVID-19 vivía con más que suficientes preocupaciones y dilemas económicos. En las economías avanzadas, las nuevas y asombrosas tecnologías no habían logrado traducirse en un crecimiento económico significativo. Este lento crecimiento no consiguió aumentar mucho la renta de los trabajadores, ya que cayó la participación del trabajo en el ingreso. Además, las posibles pequeñas mejoras en los ingresos de los trabajadores se reflejaron principalmente en los ingresos altos, mientras que los salarios de los trabajadores con cualificaciones bajas y medias se estancaron o incluso cayeron. La pandemia refuerza estas tendencias: el producto todavía se sitúa muy por debajo de donde habría estado sin la COVID-19, los trabajadores con poca cualificación han sufrido el grueso de la pérdida de empleo, y las empresas dominantes han prosperado mientras que muchas empresas más pequeñas experimentaron dificultades.

En *The Profit Paradox*, Jan Eeckhout plantea que las nuevas tecnologías aún pueden lograr grandes mejoras del nivel de vida para todos. Pero esto está frenado por el ascenso de las empresas dominantes, que puede deberse a la modalidad de “quien gana se queda con todo” que caracteriza a las nuevas tecnologías y a las deficientes políticas de fomento de la competencia. Los éxitos de las empresas dominantes, cuyo reflejo son las enormes ganancias y los pujantes mercados bursátiles, no son ventajosos para los trabajadores, de aquí la paradoja a la que alude el título del libro. El poder de mercado debe contenerse, argumenta Eeckhout, al igual que sucedió en la era de los barones ladrones.

El autor combina investigaciones académicas de vanguardia, historias personales y ejemplos originales —desde cerveza y textiles a publicidad en línea—, y establece una conexión entre los problemas de los trabajadores y el poder de mercado. Considera este último como un amplificador de otros males de la sociedad —desde la disminución de la movilidad geográfica y social al aumento de la mortalidad y el cambio climático— cuando las empresas utilizan su poder para que los políticos no actúen (respecto al cambio climático) o adopten políticas dañinas (sobre los opiáceos).

Su tesis está muy bien ilustrada con ejemplos de Estados Unidos, y lleva a preguntarnos si podrían extraerse enseñanzas de la experiencia internacional. Después de todo, en Europa en las últimas décadas la participación en la fuerza laboral no ha caído, y el aumento de la desigualdad salarial y la disminución de la participación del trabajo en el ingreso han sido mucho menores que en Estados Unidos. Al mismo tiempo, Europea dejó de converger con el nivel de vida de Estados Unidos hace cuatro décadas. ¿Apuntan



Jan Eeckhout

The Profit Paradox: How Thriving Firms Threaten the Future of Work

Princeton University Press,
Princeton, Nueva Jersey, 2021,
336 págs., USD 27,95

estos hechos a que Europa aprovecha menos las nuevas tecnologías, aplica las leyes antimonopolio en forma más estricta, ambas cosas, o algo totalmente distinto?

Si bien el libro sostiene de forma convincente que el poder de mercado desempeña *cierto* papel en los problemas de los trabajadores, deja abierta la cuestión de cuán importante es ese papel. Si se hubiera contenido el poder de mercado, la naturaleza del progreso tecnológico (es decir, cada vez menos dependiente de la mano de obra), ¿habría afectado con la misma dureza a los trabajadores como sugiere el trabajo de Daron Acemoglu y Pascual Restrepo, entre otros autores? De ser así, las medidas para abordar el tema del poder de mercado, ¿encierran realmente la promesa de mayor prosperidad para todos?

Los éxitos de las empresas dominantes, cuyo reflejo son las enormes ganancias y los mercados bursátiles en auge, no son ventajosos para los trabajadores.

¿Qué se debe hacer? Es necesario fortalecer la política antimonopolio y replantearse los derechos de propiedad intelectual, argumenta Eeckhout. Algunas de estas propuestas coinciden con el pensamiento actual, mientras que otras son nuevas, como la de aplicar multas ex-post a las fusiones cuando no dan buenos resultados, o aprobar patentes en base a datos “inversos” que brindarían a los compiladores de datos exclusividad únicamente temporal. En un momento en que se están reconsiderando las normas antimonopolio a ambos lados del Atlántico, el libro de Eeckhout es un importante recordatorio de que este replanteamiento debe hacerse con gran determinación. **FD**

ROMAIN DUVAL, Director Adjunto, Departamento de Estudios del FMI